

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 »
	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	Año..... 55 »
postal.....	
En las demás	Trim..... 20 »
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	80 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1'50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 »
postal.....	
En las demás	Trim..... 4 »
naciones.....	Año..... 15 »
Núm. del día.....	
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C. Escudellera, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutua-
le de Publicité», rue Caumar-
ten, 61, director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Viernes 22 de Julio de 1887

MADRID—NÚM. 4.281

NUESTRO GRABADO

En esas tierras de promisión de los sábios con-
temporáneos, que en proporciones designadamente
distribuidas sobre el mar Pacífico, toman el nombre
de Oceanía, habitan y se reproducen con esa incom-
parable fecundidad de los ortópteros los euricantos
que representa nuestro grabado de hoy.

La semejanza exterior que tienen con los crusta-
ceos, hace suponer de primera intención que los or-
tópteros son anfíbios, y sin embargo, no es así; los
ortópteros que se dividen en dos grandes familias, la
de los saltadores y la de los saltadores, son esencial-
mente terrestres, aún en estado de larva. Algunas
de las muchas especies en que se dividen son carni-
voras; pero la inmensa mayoría se alimentan de
plantas vivas, y tienen una voracidad capaz de pro-
ducir una desolación en un plantío.

Los euricantos corresponden, principalmente á
la fauna de la Nueva Guinea, el N. de la Australia
y las islas Salomón, también en la isla Woodlark
abundante, y según el P. Montrouzier las gentes del
país los comen y los aderezan lo mismo que los can-
grios. Esto no tiene mucho de extraño, porque al-
gunos pueblos de Oriente comen los saltamontes, lo
que en tiempos remotos les valió el nombre de *acri-
difagos*.

Corresponden estos ortópteros á los denominados
fásmidos, insectos de
tal tamaño y de tan
espantosa presencia,
que los antiguos na-
turalistas los llama-
ron *espectros*, porque
desprovistos como es-
tán de élitros y de
alas, con un cuerpo
estrecho, largo, es-
cureto, sustentado por
enormes patas, con
inmovilidad de cuer-
po muerto y con el
dorso de la parduzca
coraza, provisto de
numerosos y acera-
dos pinchos, habían
de producir en cuen-
tos los contemplasen
por vez primera una
sensación no muy
grata por cierto.

Así como sus nom-
bres griego y latino
de *bacterias* y *bacillus*
(bastón y varilla) se
explican por la inmo-
vilidad de su cuerpo,
se explica también
que el doctor Bois-
duval, haciendo la
descripción de los in-
sectos coleccionados
por Dumont d'Urville
durante el viaje
del *Astrolabio*, diera al
euricanto el nombre
de *Eurycantha horri-
da*, que á no dudar
conviene con su as-
pecto.

Están provistos los
euricantos machos de
las anchas puas que
son origen de su nom-
bre, tienen la cabeza
aplastada, más estre-
cha que el tórax, seis
terribles antenas les
sirven para andar,
los ojos son peque-
ños y globulosos, los
miembros son en ex-
tremo robustos, y
guarnecidos de aris-
tas espinosas, los
muslos posteriores
son muy anchos y tienen por debajo unos ganchos
de los que se sirve para la defensa. Si el hombre in-
tentara coger al euricanto por el centro del cuerpo, el
terrible insecto levanta los muslos posteriores, y
hundiéndolos en los ganchos acerados le causa una doble
y profunda herida.

Acaso este medio de defensa ha influido en el
precio que en un principio tuvieron los insectos no
destruidos, pues á poco de ser traídos por Labillardiere—el naturalista de la expedición enviada por la
Constituyente en busca del insigne Laperouse—
eran tan codiciados por los entomólogos europeos,
que Mac Leay pagó nada menos que 13 libras ester-
linas por un euricanto.

El misionero P. Montrouzier, del cual hablá-
bamos antes, Lucas y Westwood, han dibujado mu-
chas especies y aun llegado á conocer y estudiar las
costumbres de algunas de ellas.

Hay datos, pues, sobre la resistencia de los gi-
gantescos insectos, de la que dará idea un hecho cu-
rioso.

Conceder Montrouzier de que como buenos fá-
smos eran partidarios los euricantos de la alimenta-
ción vegetal, quiso cerciorarse de si eran exclusivos
en la alimentación; apresó dos con este objeto, y les
suministró hojas para que se alimentasen. Los euric-
antos permanecieron, no obstante su voracidad, mu-
chos días sin comer, sólo la extrema debilidad les
obligaba á intentar alimentarse con las hojas que al
fin despreciaban prefiriendo morir de extenuación.
Tienen conciencia de la libertad individual, y la de-
fenden de tal modo, que algunos de los prisioneros
del P. Montrouzier llegaron á levantar la tapa del
cajón donde estaban encerrados, que tenía encima
una plancha de metal.

La hembra del euricanto espolonado que es la

que aparece en la parte superior del grabado, es muy
semejante al macho, sólo que más débil, y á diferen-
cia de éste tiene los muslos del tercer par de patas
más débiles que los otros, en tanto que el eurican-
to macho los tiene más fuertes y provistos de aque-
llos ganchos, que á la vez que de armas le sirven para
apresar á la hembra.

Esta, cualquiera que sea el desarrollo, se diferen-
cia del macho por el ovario corto, rígido, en que
lleva no menos de un centenar de huevecillos. El
ovario tiene la forma de un barril, y los huevecillos
que tienen próximamente un centímetro de largos por
una mitad de anchos, los deposita en excavaciones
practicadas con tal objeto.

Los árboles viejos y cargados de plantas parási-
tas, sirven preferentemente de albergue á los euric-
antos, que es, á no dudar, uno de los más extraños
ejemplares de la fauna Oceanica.

Los euricantos habitan exclusivamente la Ocea-
nia. Están muy extendidos en la Nueva Guinea, en
la isla Woodlark, en las islas de Salomón, y hasta se
hallan en la parte más septentrional de la Australia.

El de nuestro grabado es la variedad *Euricanta*
calcarata de Lucas, hallada en las islas de Salomón.
Están representados el macho y la hembra.

Los ortópteros que es el género de los insectos á
que, según hemos dicho, pertenecen los euricantos,
están en general dotados de fecundidad prodigiosa,

para recordarme sin duda mi deber de llorarla
eternamente.

Al recorrer una por una las relaciones breves de
su libro, sazonadas, frescas y jugosas como la pri-
mera fruta con que nos obsequia un árbol nuevo,
parecía estar en el cuerpillo de Enrique, expe-
rimentando aquellas inabarcables sensaciones de la
segunda infancia, codeándose en la escuela con Gar-
rón, Coreta, Deroso, Precusa, y tantos más que aso-
man sus juveniles cabezas, iluminadas por los tonos
calientes de su pluma-pincel, entre todas las pági-
nas de ese precioso álbum que usted ha formado.

Precisamente al devorar algunas descripciones
primorosas que esmalitan la existencia de ese niño
feliz que usted hace hablar con la voz del corazón,
recordaba episodios amargos, pero no menos senti-
dos de la vida de otro *Fulanito*, cuyos recuerdos, si al-
gun día viera la luz pública, prometo colocarlo
bajo sus bondadosos auspicios y protección valiosí-
sima si usted lo consiente.

Empecé á leer *Cuore* en un vagón del ferro-car-
ril del Norte, camino de El Escorial. En el departa-
mento que ocupé íbamos hombres solos. Un viajero,
que después de acomodarse hinchando una almohada
de goma, calándose un gorriño, y tendiéndose á la
larga, se propuso no despertar hasta el próximo bu-
fete; otro señor que fumaba nerviosamente y bajó en
Villalba, sin duda para dirigirse á la Granja, y dos
jóvenes que se encaminaban al mismo punto que yo,

¿A qué transcribir el diálogo que me entraba por
los oídos, á despecho mío, como se filtra la ventisca
por los resquicios de una ventana en las noches de
invierno? Yo no dejé *Cuore* y me enfrescaba más y
más en su lectura. ¡Qué contraste!

La amistad, la familia, el amor, las creencias,
cuanto eleva un poco al ser humano del nivel de la
bestia, era pisoteado en aquel momento, en tanto
que en el libro se ensalzaban aquellos sentimientos
bienhechores.

Escarneciase al amigo, hablábase sin respeto de
los padres, burlábanse de la inocente niña á quien
engañaban y la patria era solamente un insoporta-
ble y atrasadísimo país...

Diéronme deseos de leerles en voz alta uno de los
cuentos mensuales, ó ponerles delante una de las
hermosas cartas del padre de Enrique, pero bien
pronto me decía *Cuore*: «No soy libro que logren
entender estos señores... te expones, si recitas
mis páginas, á que exclamen: ¡Pá chanza, qué guasa!
ó cualquiera otra frase más expresiva aún y menos
distinguida.»

Pero llegué al fin de mi excursión, descansé entre
amigos que me esperaban impacientes, gocé de las
dulzuras que tiene á las veces la ingrata profesión
que ejerzo, esa confianza ciega y esa obediencia su-
misa que hacen al médico abnegado, y al volver
los ojos á la hermosa realidad que me o'rondebaba,
contemplé el amor delirante de los padres y la
bendita disciplina de los hijos, los suaves
goceos de la familia
en donde el cora-
zón y sólo el cora-
zón rige todos los me-
nores actos de la vida.

Entonces, tenien-
do un pequeñuelo en
las rodillas y acari-
ciando con los labios
la frente del mayor-
cito, observando con
emoción la franca ale-
gría del padre al ver
sus niños contentos
y sanos, y sintiendo
con inefable pena las
enternecidas miradas
de la madre, que con-
templaba el cuadro,
recordé días más felices
para mí y pensé
en los que quizá no
lleguen jamás, y pro-
metíme escribirle á
usted, rogándole con
lágrimas en los ojos
[como que acababa de
terminar su libro] que
no deje de escribir
otros semejantes,
pues se trata de una
buena semilla que ur-
ge sembrar y difun-
dir por todas partes.

Nuestra época, tris-
te es decirlo, gusta
burlarse de todo lo
que respire senti-
miento, calificándolo
de *sensiblería*; hace
quizá lo que el ané-
mico, que desprecia
todo aquel que ostenta
poderosos bíceps
y gran color; pero de
igual modo que sin
músculos la buena
vida física no es posi-
ble, sin ese otro mús-
culo que dirige nues-
tros menores actos
pasionales, palpitan-
do inconscientemente
al ver el dolor ajeno,
no es posible una no-
ble vida moral.

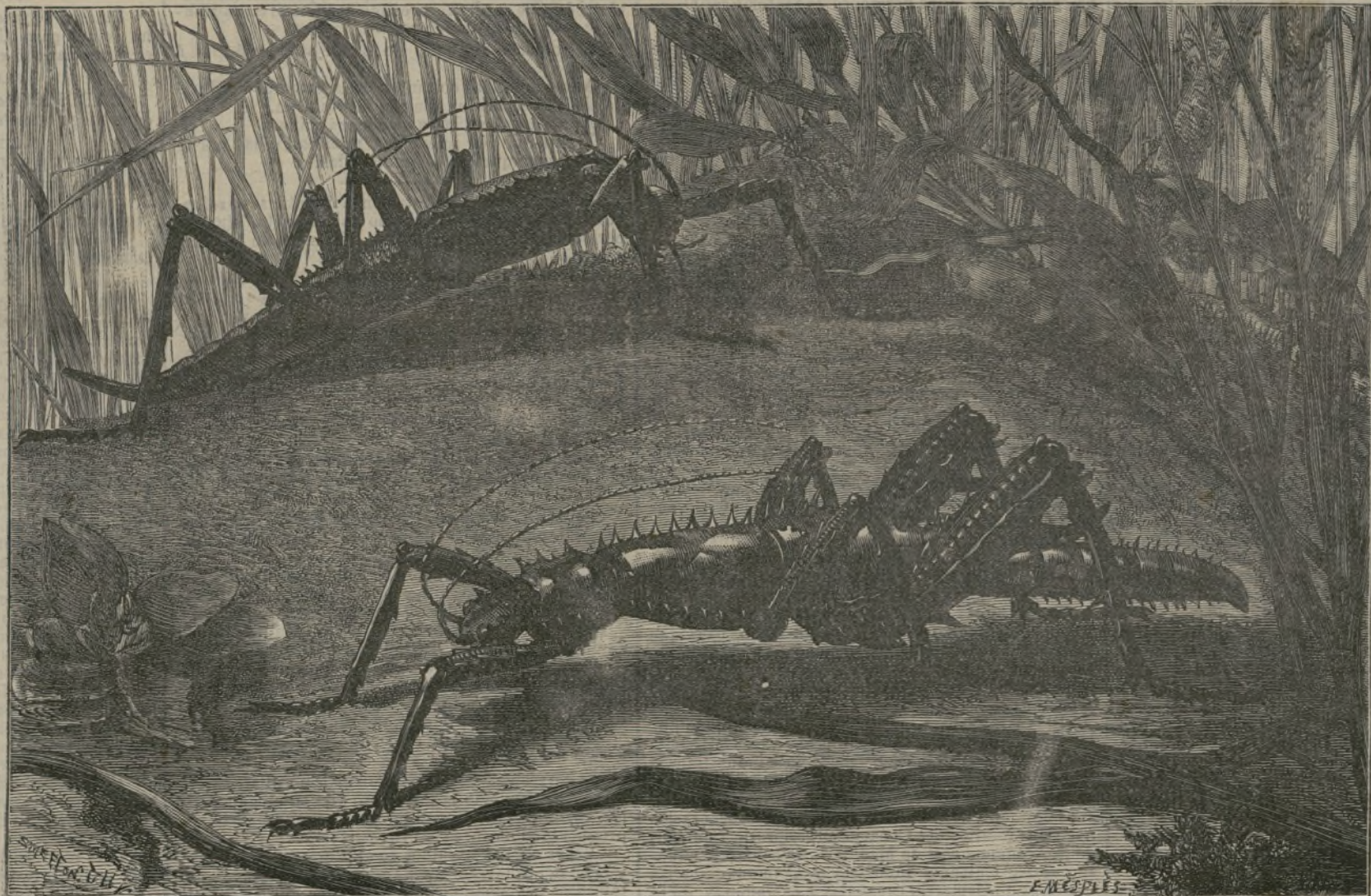
¡CORAZÓN, MUCHO CORAZÓN! necesitan las genera-
ciones nuevas, si el porvenir ha de ser más halagüe-
ño que el presente. No son estos pesimismo vanos,
pues si se ha de realizar por completo la gran obra de
fraternidad que la civilización ha emprendido con vi-
goroso arranque, es indispensable que circule por to-
dos los organismos, ese amor al prójimo tantas veces
predicado y tan pocas seguido.

Cuando escribía al correr de la pluma y en el si-
lencio de la noche, estas líneas, se acordé quedamen-
te á la mesa, mi amigo, que acababa de acostar á sus
hijos, y me preguntó:—¿Redacta usted el plan para
el niño?—No, le repliqué; escribo á quien traza un
plan de regeneración para los organismos gastados
que viven sin afecciones de ningún género, y están
siempre á dos pasos del crimen ó de la deshonra,
seres estériles para quienes la vida es una lucha por
el placer, egoístas...—Egoístas eran también los que
se encerraban en esos muros, (interrumpió seña-
lando el Monasterio), después de elevarlos á costa
de vidas ajenas...—Sí, pero en aquellos seres sin
corazón, latía algún sentimiento: el de glorificar á
Dios y glorificarse; dejaron, es cierto, tristes recuer-
dos, pero no fué perdido por completo su trabajo, y
mucho me temo que los que gustan revolcarse por
el cieno al referir sus hazas, no dejen más eje-
cutoria que las páginas de un proceso, ni más palacio
que algún hotel moderno, erigido á costa de varios
infelices engañados por alguna bailarina de moda...
¡Desengáñese, hace falta á las gentes modernas co-
razón, mucho corazón!...

Con él le saludó y admira apasionadamente

EL DOCTOR FAUSTO.

El Escorial, Julio, 1887.



Euricanto espolonado.

y las hembras ponen sus huevos en masas conside-
rables.

A esta causa obedecen los estragos horribles que
causa la langosta, tanto conocida por desgracia de
algunas de nuestras provincias.

Felizmente para los habitantes de Oceanía, el
terrible insecto que representa nuestro grabado, no
tiene esa fecundidad pasmosa.

Es la excepción de la regla, y por ello escapan
aquellas regiones á estragos que serían aún más ter-
ribles que cuantos presenciáramos por acá.

Verdad es que como ellos no nombrarían comi-
siones para contener esos daños, es probable que no
tendrían que lamentar todo cuanto lamentamos nos-
otros.

¡CORAZÓN, MUCHO CORAZÓN!

A Edmundo de Amicis.

Turin.

Extrañará á usted seguramente, estimadísimo
señor mío, recibir una carta tan mal perjeñada como
la que en este momento empiezo á escribirle, por
medio de una buena y cariñosa amiga nuestra la
prensa española, con lo cual habrá de enterarse los
lectores de El Globo, que atraídos por la magia de
su nombre de usted, echen la mirada por estos ren-
glones y cuanto en ellos pienso decirle, que por
cierto no será ni cuanto siento, ni como yo desearía.

Acabo de leer su hermoso *diario de un niño*, es
decir, que he estado entre mis manos tembloro-
sas su *Cuore*, sintiendo á cada momento que mis ojos
se llenaban de lágrimas, unas pocas que debieron re-
coger mis párpados después de la muerte de mi ma-

á ese centro de veraneo cortesano que usted cono-
ce ya.

Hablaban alto mis dos últimos compañeros, con
ese alegre desenfado propio de la juventud, que no
oculta sus vicios ni omite nombres propios en el re-
lato de las aventuras; famosa edad, en la cual, como
dicen gráficamente los franceses, no se teme ni á
Dios ni al diablo. Referían escenas de la vida alegre
de Madrid, pintaban con dos frases el retrato de un
amigo gomo, y parecía su conversación un perío-
dico hecho retazos, en que *empastados*—como diría
un cajista—y revueltos en informe montón, se vie-
ran trozos de noticias, brizmas de anuncios, recortes
de crónica del día, informes atrasados y hasta algún
cuento verídico y escandaloso de los que quedan en
el cesto de los papeles impublicables, ó en las con-
versaciones de última hora del café. Reíme entre
dientes de muchas de sus ocurrencias, que declama-
ban mirando á uno y otro lado, como hacen los ma-
los actores que desean llamar la atención de un pú-
blico hostil (precisamente entonces estaba leyendo la
descripción del *Albarrillo*, y la conversación me pa-
recía uno de los *Hociquillos de febre*, que ponía el
gracioso pequeño) pero bien pronto hubo de langui-
decir el chispeante diálogo, y de igual modo que des-
pués de resonar el último petardo y el postrer foga-
nazo de un árbol de pólvora, queda ante la ofuscada
vista del espectador el esqueleto negrozco de la ar-
madura que sostuvo tantas seductoras brillantesces,
así también una vez calmada el ansia de hablar que
produce la trepidación del coche y las esperanzas del
viaje, siquiera sea éste corto, las malas pasioncillas
asomaron la cabeza al encender mis compañeros sus
cigarros, brotaron á compás de las bocanadas de hu-
mo las palabras mal sonantes, y quedé aterrado—se
lo confieso—ante la frialdad de corazón, y el refinado
egoísmo que destilaban aquellos adolescentes.

EL PONTAZGO

Con ser España el país de las locuciones proverbiales y las frases hechas, suele darse el caso de que no las conozcan en su origen aquellos que con más frecuencia las usan, envueltas en todo género de comentarios.

Así sucede que cuando los tales oyen cualquier referencia a ellas en boca de algún personaje político, se fijen únicamente en las palabras sueltas, y como si éstas no respondiesen a una condición por todos conocida, olviden la aplicación o moraleja de esa especie de sentencias apólogos, tan gustosos para la muchedumbre.

Sirven de pretexto las anteriores consideraciones a una vulgarísima anécdota, de la cual tenemos que hacer la millonésima edición, obligados por el empeño con que ciertas gentes manifiestan ignorarla.

Cuando los monárquicos, y más aún los republicanos progresistas, no encuentran argumentos para refutar los nuestros, ó pretenden con un rasgo de trasnochado ingenio molestarnos de algún modo, apelan a un lugar común muy generalizado desde fines del año último, y nos echan en rostro el delito de ser unos republicanos que, como tales republicanos, apenas nos llamamos Pedro.

Pacientes por naturaleza, Dios sabe cuán corta mella nos hacen semejantes tiros, los cuales, si por el ruido parecen de arcabuz, no lo son ni de corvata por el efecto; creemos, sin embargo, llegada la ocasión de reproducir el cuento á que se refiere aquella frase, para establecer de una vez por todas, su verdadero sentido.

Caminaban juntos, aunque no tenían amistad, un mozo de aldea y un campesino gallego, á quienes, antes de arribar á poblado, había sorprendido la noche.

Embocaron un puente, y como por entonces estaba todavía en vigor el derecho de pontazgo, el guarda, que sin verlos, oía el rumor de sus pasos, dióles el alto, desde dentro de la casilla, preguntándoles cómo se llamaban y cuántos eran.

Adelantóse el portugués y dijo llamarse Ferreira Pato Mascarenhas Javarez Boullousa da Silva.

—Seis personas, contestó el guarda; vengan, vengán por tanto seis monedas. ¿Falta alguno?

El gallego que había visto el juego y notado que el portugués no iba á poder pasar por falta de dinero y por sobre de apellidos, desearo de seguir adelante, considerando la flaqueza de su bolsa, acercóse á la casilla, y murmuró en voz baja:

—Yo, señor guarda, apenas me llamo Pedro.

Ese es nuestro caso é increíble parece que hayamos tenido necesidad de recordar tan conocida anécdota, para desvanecer apreciaciones y comentarios rematadamente absurdos.

Los revolucionarios, persuadidos de que lograrán pasar el puente á banderas desplegadas, con todos sus nombres y sobre-nombres, y sin aligerar en poco ni en mucho su inútil impedimenta, hallábase detenidos hace bastantes años y corren el riesgo de estarlo algunos más, á consecuencia de sus exorbitantes pretensiones. ¿Como que el país, ó lo que es igual, el guarda, desconfía de personajes tan cargados de ruidosos chirimbolos, y exige por cada uno de los apellidos, la garantía ó el tributo correspondiente!

Nosotros, más modestos y de seguro más deseosos de llegar al término de nuestro camino, hemos adoptado distinto sistema, y sin engañar al guarda respecto de nuestra condición, queremos atravesar el puente, pagando la menor cantidad posible de pontazgo.

Y, á Dios gracias, estamos en la mitad, por lo menos; que—á camino andado equivalen, para nuestra cuenta, los progresos y libertades, en esta última época conseguidos.

Con la ayuda de nuestra fé y sinceridad, terminaremos, en plazo no muy largo, el viaje, y tal vez para entonces, si volvemos la cabeza, advertiremos cómo el portugués de los innumerables bagajes y apellidos, ha desistido de su empresa, echando en dirección contraria ó sigue discutiendo, mientras dure la noche, acerca del consabido tributo.

Ahora, para dejarnos de anécdotas y símbolos, concluyamos en serio.

Nuestros censores, los que á cada paso nos motejan con el lugar común referido, aspiran á realizar á viva fuerza su propósito, sin curarse de que así lastiman los hábitos, creencias é intereses de una buena parte del país, y convencidos de que, apenas ellos triunfen, desaparecerán como por arte de magia todos los monárquicos que existen en tierra española.

Nosotros creemos, en cambio, que la República no tiene más poder de propaganda ni otra razón de ser que la idea de la justicia igual para todos, de la libertad reconocida á las conciencias y del orden mantenido en común contra cualesquiera causas de perturbación ó de tiranía. Sino entrañase esas garantías no sabemos qué superioridad tendría la República sobre las otras formas de gobierno. Nosotros, por medio de ella, queremos llegar á un gobierno efectivo, pero también nacional; á una institución de progreso y de justicia, amada por sus defensores, y atacada sinceramente por sus adversarios; á una institución que ampare los derechos al mismo tiempo que los intereses comunes.

Hé ahí por qué durante la lucha y para después de ella, somos y queremos ser pura y sencillamente republicanos.

LOS ALCOHOLES INDUSTRIALES

Objeto de preocupaciones sin cuento la cuestión de los alcoholes industriales, llamada por inexactas y apremiantes exigencias de la opinión á ser resuelta en plazo perentorio, no podemos exarnos de contribuir en la medida humilde de nuestras fuerzas, á formar ese convencimiento que el señor ministro de Estado demanda, y al que más adelante habremos de referirnos.

Competentísimas autoridades en la materia, pronuncian en los actuales momentos su fallo irreversable, y su voto y su opinión han de pesar indudablemente en el ánimo del gobierno, que no puede oírlos con indiferencia, puesto que se trata de altos y sagrados intereses de la patria.

De seguir en pie nuestro Tratado de Comercio con Alemania, la ruina y desaparición del principal ramo de riqueza de nuestra abitada agricultura, serán un hecho evidente é irrevocable en brevísimo plazo. El Estado perderá para sus presupuestos fuertes y saneados ingresos; las pobladas regiones donde hoy á tanta costa y con tan improbos sacrificios se cultivan nuestros amenazados viñedos, se verán desoladas y tristes; las poblaciones sufrirán la transición dolorosa de un estado de prosperidad y bienestar á otro estado de miseria y abatimiento.

No importa. Las provincias, los pueblos, los grandes y pequeños propietarios, todos sin excepción ofrecerán en los altares de la patria sus dolores y su ruina, si es que en definitiva así lo demandan insuperables y supremas razones de Estado, ante las cuales hay que doblar humildemente la cerviz.

Después de todo, no es la nación entera la que directamente ha de salir quebrantada y rota en la actual amenazadora contienda, en la que luchan, de una parte la insaciable codicia y los planes de un imperio que aún se titula ¡qué ironía! nuestro amigo; y de otra parte los intereses, la salud, y ¡quién sabe! si la paz de nuestra patria y de Europa.

Unas cuantas provincias ó regiones, aunque estas ocupen gran parte de nuestro suelo por su extensión, y mayor espacio en nuestras estadísticas por el número de sus moradores, son las víctimas propiciatorias inmoladas en las sangrientas aras de ese Dios que en la mitología política moderna se llama Imperio Alemán.

Cuando se contempla el estado presente de nuestra agricultura, y se medita en su próximo desastroso porvenir, de seguir como hasta aquí las cosas honrran preocupaciones embargan el ánimo de los hombres pensadores.

Detenidos y escrupulosos estudios estadísticos demuestran con la incontrastable fuerza de los números el contingente aterrador que á los manicomios, hospitales y presidios, está dando el consumo de los aguardientes industriales. Por fortuna, la opinión se va haciendo; y su gran palanca, la prensa, lanza ya á todos los vientos los acentos de angustia de un pueblo que se considera inerme y maniático á las plantas de inhumanos especuladores.

Fijense nuestros lectores en el párrafo que transcribimos de un artículo inserto en *La Revista Vinícola* que se publica en Zaragoza, y juzguen de la magnitud y trascendencia de los hechos que el ilustrado corresponsal de dicho periódico en la provincia, de Alicante denuncia en su interesante carta, y vaya formándose la opinión que el señor ministro de Estado desea, antes de resolver en la árdua y difícil cuestión que nos ocupa. Dice así:

«Los que en esta comarca habitamos, podemos ver todos los días convoyes interminables de carros conduciendo piperío á la capital de la provincia; podemos ver cómo los trenes continúan vomitando pipas sobre el muelle de aquella ciudad (Alicante), y á pesar de esta extracción que no cesa, continúan llenas la mayor parte de las bodegas de este país. ¿Cómo se explica este fenómeno? ¿Cómo, si tanto se extrae y embarca, no logra dar salida á sus caldos el cosechero? Porque lo que se embarca es vino artificial, y porque aquellos convoyes de carros, aquellos buques y aquellos wagones retornan cargados de bocoyes de espíritu industrial, que dentro de breves días volverán á conducir para la exportación, convertido ya en mortífero veneno para la salud y para la riqueza principal de nuestra patria. Y como en España es donde menos derechos graban la importación del alcohol, resulta que los adulteradores de todos los países de Europa han elegido el nuestro para campo de sus manipulaciones y dádose cita en él para matar nuestra producción vinícola.»

¡Ah! y no queremos hacernos eco de rumores que corren de boca en boca robustecidos cada día más, y verosímiles á fuerza de oírlos, sin ser por nadie desmentidos; rumores que acusan un estado espantoso de anarquía en el orden administrativo, ya que la voz pública denuncia con escándalo general la existencia de fábricas donde se producen vinos artificiales en cantidades fabulosas, sobre la base de los venenosos alcoholes industriales, cuyos impuros brebajes llevan en sí los gérmenes de tantos horribles y espantosos trastornos á la salud de los pueblos.

Y el gobierno se cruza estóticamente de brazos; y la invasión de esos mortíferos caldos inunda nuestros mercados en cantidades que escandalizan; y el propietario que ha invertido sus capitales; y el modesto labrador que ha comprometido sus ahorros en una empresa honrada á la que ha consagrado sus afanes y en la que ha cifrado sus esperanzas, se ve hoy amenazado de próxima y segura ruina, por virtud de incalificables tratados de comercio, á cuyo amparo gozan tranquila impunidad los más criminales y escandalosos lúcras.

Y séanos lícito, ya que no nos impulsan á contribuir con nuestro pobre grano de arena á esta obra que conceptuamos eminentemente humanitaria, otros móviles que los del más puro patriotismo, séanos lícito copiar literalmente las palabras pronunciadas por el señor ministro de Estado en la sesión del 20 de Junio: «La cuestión de los alcoholes industriales no se resolverá sino por un concierto de voluntades, por un convencimiento del público de que esos alcoholes son perjudiciales á la salud, y por otras medidas relativas al desarrollo de la fabricación de alcoholes de uva, que el gobierno no desmentará.»

Semejante promesa en boca de un ministro de las relevantes prendas del Sr. Moret, es una garantía y una esperanza.

Oigamos ahora al integro patriota D. Juan Mias, a cuyos concienzudos trabajos en la prensa y á cuya incansable actividad y propaganda tanto deben los comprometidos intereses del país.

Transcribimos á continuación la que dice en *El Globo*, correspondiente al día 4 de Julio, para que vaya viendo el señor ministro cómo está ya formada esa opinión, y cómo se impone una solución franca, enérgica y perentoria en cuestión de tan grave y capitalísima trascendencia.

Dice así: «Si para nuestro gobierno es opinión pública las exposiciones que se dirigen á las Cortes pidiendo se desnaturalice el aguardiente industrial; si es opinión pública lo que en el Senado y Congreso se hacen eco los señores senadores y diputados; si es opinión pública los dictámenes de corporaciones y los escritos del Consejo superior de Sanidad, de la Academia real de Medicina, del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio, de las Cámaras de Comercio españolas y extranjeras, de la comisión nombrada por el señor ministro de Fomento para proponer medidas contra la falsificación de vinos, de la prensa ministerial y de oposición, de la sociedad vitícola y enológica, del Instituto catalán de Sanidad, de las sociedades vitícolas y vinícolas de Navarra, Sagunto, Zaragoza, en fin todo el país en masa que clama contra los daños que en la salud pública y en la riqueza del país causa el venenoso aguardiente industrial; si esto es la opinión que indicaba el orador á que antes nos referimos, oiga el gobierno sus quejas y ponga remedio.»

Añadamos á todo lo dicho una consideración; apuntemos un hecho, cuya sola exposición basta para levantar y enardecer el más apático y enervado espíritu de protesta. Recientes están en la memoria de todos las últimas sesiones en las Cámaras francesas y alemanas. El gobierno de esta nación concede créditos primas á los exportadores de esas perniciosas sustancias, impidiendo por cuantos medios puede, el uso de tales productos á los naturales del mismo país que los fabrica. Las naciones todas se atrincheran contra la invasión de las mismas. Sólomente España abre de par en par sus puertas á los conocidos enemigos de su bienestar y su riqueza.

Y demos término por hoy, dirigiendo ante la voz de alarma á las clases todas de la sociedad, entregadas al más culpable abandono y olvido de sí mismas, ya que el uso de las bebidas espirituosas es tan general; y á sus efectos, fatal y necesariamente funestos, no escaparán, no, ni los indiferentes ni los descreídos. El alcohol industrial es hoy la base del encabezamiento de nuestros vinos; de la fabricación de todos nuestros licores, y á su letal y venenosa influencia están sometidos desde el pobre bebedor de nuestras sucias tabernas, hasta el atildado y linajudo trasnochador de nuestras alegres y populosas ciudades; porque el fraude todo lo invade, porque el veneno se va infiltrando traidoramente y perfidamente en las entrañas de la sociedad, y ¡ay! de nosotros, y ¡ay! de nuestros hijos, si los gobiernos, y en su defecto la nación entera, con su veto soberano, no ponen término á un estado de cosas, condenado por la justicia, por la razón y por la moral.

ECOS POLITICOS

Leemos en *El Resúmen*:

«Un telegrama de París dice que allí circula hoy el rumor de que el Sr. Albareda saldrá en breve para Vichy.»

El Sr. Leon y Castillo está en Biarritz; el señor Albareda viene á Vichy.

Podrá no ser verdad, que el primero quiere ir á la embajada, y el segundo venir al ministerio.

Pero uno y otro van acortando las distancias.

Fisonomía del día político de ayer, dibujada por *El Estandarte*:

«La política ha estado hoy dormida. En los círculos políticos y en el salón de conferencias nada se ha dicho de particular.»

Si la política está dormida, debe de tener un sueño muy pesado; porque bien la sacude y la pincha *El Estandarte* en su primera plana para que despierte.

Mejor se puede decir que la política se halla en un estado de catalepsia.

Como decíamos ayer, toda la prensa pide al gobierno que tome una determinación en el asunto de los aguardientes industriales.

Ayer por la mañana *El Liberal* en un excelente artículo; anoche *La Epoca*, *El Día* y otros periódicos demandan en términos enérgicos que se ponga remedio al daño, porque éste crece por momentos.

Pocas veces la opinión se ha manifestado con tal vehemencia y tanta unanimidad.

El gobierno alemán, aumentando el impuesto sobre el alcohol consumido en aquel país y la prima dada á la exportación, ha acabado de descender el velo.

Quiere que los alemanes no beban su alcohol y que nos lo bebamos los demás. Es decir, los españoles, porque los otros pueblos ya saben defenderse.

Se ha pasado ó de listo.

Porque, á la verdad, todavía no hemos bebido bastante aguardiente alemán para llegar á ese grado de estupidez.

La prensa sevillana viene con razón angustiada por el peligro que corre aquella incomparable catedral.

«No hay exageración alguna: el peligro es inminente: el grandioso monumento que una pléyade de insignes varones quisieron levantar tal y tan grande que sus descendientes los cristianos locos, está amenazado de un cataclismo, no por obra de un siniestro inevitable, no por mano de una fatalidad ajena á la voluntad del hombre, sino, tan sólo (¡Dios y el ministerio no lo remedian!) por la más punible desidia, por la falta de fondos en el crítico momento en que los gigantescos trabajos de reparación que hoy se hacen en una de sus columnas—completamente incapaces de sostener las cuatro bóvedas que sobre ella descansan—apremian más, y exigen mayor actividad, para prevenir una catástrofe, que sería odioso estigma grabado en la frente de toda una generación.»

El gobierno dirá que no puede atender á todo á la vez.

Antes que á las columnas de la catedral de Sevilla tiene que atender á las de la situación.

Allí es una sola la que amenaza ruina.

Y aquí, de las nueve del ministerio, hay por lo menos cinco que están denunciadas.

La anunciada manifestación telegráfica y reformista no se verificó ayer como habían dicho algunos periódicos. Se verificará el día del santo de la reina regente.

Parece que todo está preparado del modo más admirable. Como efecto teatral, va á ser de primer orden.

—¡Qué gran artista se pierde el mundo!—exclamaba Neron.

—¡Qué gran director fide escena se ha perdido el teatro nacional!—podrá exclamar el Sr. Romero Robledo.

Solo un inconveniente habria de tener D. Francisco en esas funciones.

Importarle lo mismo que los artistas se vistieran en su cuarto ó en medio del arroyo.

Segun *El Campeón*, los amigos de D. Pío Gullon celebran una especie de concilio ecuménico en Astorga.

Este acontecimiento ofrece la particularidad de que se verifica sin contar para nada con los demás elementos liberales de la región aquella.

Y está muy bien pensado! El Sr. Gullon necesita de una especie de diócesis exenta, y ya la tiene.

Como que, merced á todas las presiones oficiales y á todas las arbitrariedades de que son capaces las autoridades fanatistas, Astorga y su comarca están fuera de la vida política común de España.

Son el coto redondo de D. Pío.

El corresponsal de *El Estandarte* en Biarritz escribe entusiasmado por el efecto que en el ánimo de los correligionarios que por allá se encuentran, ha producido el discurso del Sr. Silvela.

Véase en qué términos se expresa:

«No se puede decir nada más clara, concisa y documentada—exclamamos—ni hay programa que salga mejor presentado ni con más vivos, simpáticos y refugientes colores»

El Sr. Silvela ha movido los resortes de energía y entusiasmo de cuantos forman en nuestro partido, y en medio de las sombras que oscurecen el horizonte de España, la fibra de su palabra y la elocuencia de sus conceptos ha hecho brotar una luz de esperanza contra los incandescentes desastrosos de un gobierno al cual hay que combatir sin tregua ni descanso, cumpliendo así deberes de conciencia y de patriotismo.»

—Este Louvois—decía Luis XIV—quiere que á mí nada me quede que hacer.

Por lo que dice el corresponsal de *El Estandarte*, parece que el Sr. Silvela trata de hacer con D. Antonio Cánovas lo mismo que Louvois trataba de hacer con Luis XIV.

TELEGRAMAS

ROMA 20 (recibido el 21).—Monseñor Rampolla, secretario de Estado de Su Santidad, ha dirigido una importantísima circular á los nuncios.

Hablando de la cuestión romana, declara categóricamente que la primera condición para una avenencia entre el Papa é Italia es la reintegración al Sumo Pontífice como soberano temporal de su independencia y dignidad.

Añade que la Santa Sede considera de todo punto necesaria dicha reintegración.

PARIS 20.—El Sr. Ritter, comisario especial de policía en la estación de Pagny, sigue mejor de la herida que le infirió el alemán Zangerie.

Afortunadamente la bala no hizo más que rozarle el brazo derecho.

PARIS 20 (recibido el 21).—Senado. El dictamen de la comisión de Hacienda dice hablando del proyecto de movilización militar, que si no se tratase más que de la cuestión rentística, desearía el proyecto; pero en vista del informe favorable emitido por la comisión militar, propone su aprobación á la Cámara.

La discusión se fija para mañana.

Se pone á discusión el proyecto de ley relativo al ferrocarril metropolitano de París.

Después de un largo debate, se acuerda por 274 votos contra 202, que el proyecto pase de nuevo á la Comisión para que modifique el dictamen.

Mañana continuará la discusión del dictamen reformado.

PARIS 20 (recibido el 21).—Cámara de los diputados.—Se suscita de nuevo la cuestión de los alcoholes.

El Sr. Delisse pregunta si el gobierno está dispuesto á oponerse eficazmente á la invasión de los alcoholes alemanes, en el caso de que se aumente de nuevo en el imperio la prima de exportación.

El presidente del Consejo, Sr. Rouvier, contesta que no ha habido nuevo aumento y que cree que no puede haberlo sin una votación en el Parlamento alemán.

En todo caso, añade, el gobierno puede prohibir la importación de mercancías extranjeras ó aumentar sus derechos, dando cuenta de ello á las Cámaras cuando vuelvan á reunirse.

Termina haciendo la siguiente declaración:

«El gobierno obrará según exijan las circunstancias.»

El Sr. Delisse toma acta de las declaraciones del ministro, y se declara terminado el incidente, levantándose la sesión.

PARIS 20 (recibido el 21).—Un despacho oficial de Saigon, dice que reina completa tranquilidad en Camboja, y que el jefe insurrecto Sigotha, abandonado por sus partidarios, ha buscado un refugio en las selvas de la frontera.

BURDEOS 20 (recibido el 21).—Los emperadores del Brasil han llegado á esta ciudad á las cuatro y diez minutos de la tarde.

El prefecto les ha cumplimentado en la estación.

Minutos después prosiguieron su viaje á París.

PARIS 20 (recibido el 21).—El alemán Zingerie autor del atentado de Pagny, ha sido sometido á un nuevo interrogatorio.

Ha dicho que detestaba, no á Francia, sino al gobierno francés que se negó á devolverle su mujer porque vivía maritalmente con otra.

Estas palabras y otros indicios hacen suponer que se trata de un demente.

Al efecto ha sido sometido á una observación facultativa.

BERLIN 20 (recibido el 21).—El Banco del Imperio está haciendo una lista de los valores rusos doblados en esta Bolsa.

NUEVA YORK 20 (recibido el 21).—Un espantoso incendio ha destruido la mayor finca rural de los Estados Unidos, Samanthonysy, cerca de Minneapolis.

Contenia más de 500.000 fanegas de trigo que han quedado destruidas.

Las pérdidas pasan de un millón de pesos.

BOULANGER Y DEROULEDE

PARIS 20 (recibido el 21).—El Sr. Deroulede ha salido para Clermont-Ferrand, con objeto de conferenciar con el general Boulanger.

FRANZINI NO SE SUICIDA

PARIS 20 (recibido el 21).—El *Diario de los Debates* niega que Franzini haya intentado suicidarse.

BAUTIZO DE UN PRINCIPITO

COPENHAGUE 20 (recibido el 21).—Hoy ha sido bautizado el hijo del príncipe Waldemar y de la princesa María de Orleans, siendo los padrinos el rey de Dinamarca y la zarina de Rusia.

El duque de Chartres y todos los ministros han asistido á la ceremonia.

LOS NUEVOS JACOBINOS

PARIS 21.—Adelantan rápidamente los trabajos de reorganización de la federación republicana, parecida á la de los jacobinos del siglo pasado que funcionó desde 1790 á 1794, cuya misión, según dicen sus autores, es oponerse á las reacciones monárquica y republicana.

Dicha asociación contará en breve con una junta en cada uno de los 36 departamentos que corresponden con la Junta directiva de París.

El alma de esta federación es Clemenceau, y su verdadero objeto preparar las elecciones de diputados que deberán verificarse dentro de dos años, combatiendo entre tanto á todo trance al gabinete Rouvier ó cualquier otro que le suceda y no acepte resueltamente las reformas radicales.

Los conservadores, por su parte, se proponen seguir el ejemplo de los radicales, federándose á la vez y creando en todo el territorio de Francia juntas locales estrechamente ligadas con la central.

Si los partidos extremos dicen, tienen el derecho de coligarse para combatir las instituciones en que descansa la sociedad francesa, los hombres de orden deben federarse para defenderlas.

El partido socialista no acepta, sin embargo, la coalición radical porque en el manifiesto nada se dice contra el capital y la propiedad.

PARIS 21.—Esta madrugada han llegado á París los emperadores del Brasil.

PARIS 21.—El Sr. Deroulede, presidente de la Liga de patriotas, se niega á aceptar la candidatura de diputado por el departamento del Mouse, pero se cree que en breve lo elegirán en París.

BEN ACQUERO DEL PAPA

PARIS 21.—El *Figaro* asegura hoy que las negociaciones entre Alemania y el Vaticano para la germanización de la Alsacia-Lorena, han fracasado, porque el Papa se negó á prohibir la lengua francesa en los seminarios alsacianos y loreneses.

LONDRES 21.—El *Standard* de esta mañana, afirma que los protocolos anglo-rusos fijando los límites septentrionales del Afganistán, serán firmados de hoy á mañana.

RUMORES SOBRE MUERTE DE STANLEY

LONDRES 21 (17 tarde).—(Via cable Bilbao).

—Un despacho de Santhomas (costa occidental de Africa) fechado ayer, dice que circula allí el rumor con referencia á un misionero, de que el célebre explorador Enrique Stanley fué muerto en un combate que libró con los indígenas para obtener víveres de éstos.

Desde el 6 del corriente no se ha recibido noticia alguna directa de aquel viajero, que como es sabido, se dirigía al curso superior del Nilo, en auxilio de Emin Bey, bloqueado por los sudaneses.

LONDRES 21.—Circulan noticias contradictorias respecto de Enrique Stanley.

Mientras un telegrama que publican los periódicos de Londres de esta tarde, se hace eco del rumor de que el célebre explorador norteamericano fué asesinado, por otros conductos se afirma que la noticia no tiene sólido fundamento.

Como la expedición Stanley se había internado mucho dirigiéndose al lago Victoria, será preciso esperar algún tiempo antes de tener noticias ciertas de los viajeros.

OTRO TRIUNFO DEL GABINETE FRANCÉS

PARIS 21.—Senado.—Se pone á discusión el proyecto de ley relativo al ensayo de movilización de un cuerpo de ejército.

Tanto el ministro de la Guerra, general Ferron, como el general Campeon, pronuncian discursos defendiendo la utilidad y conveniencia de llevar á cabo la movilización, para estudiar prácticamente el resultado de las últimas leyes militares y poder introducir las reformas que aconseja la experiencia.

Puesto a votación el proyecto, es aprobado por 172 votos contra 82.

BOULANGER Y LOS MONÁRQUICOS FRANCESES

PARIS 21.—El periódico *La France* publica esta tarde una carta de su corresponsal en Clermont-Ferrand diciendo que la derecha, después del incidente de Pagny, hizo proposiciones al general Boulanger para que éste diese un golpe de Estado en sentido monárquico.

El general, lejos de dar oídos a ellas, declaró que si alguna vez tomaba parte en un golpe de Estado, sería contra realistas, si estos intentaban derribar la República.

EL CANAL DE PANAMÁ

PARIS 21.—El emperador del Brasil ha asistido hoy a la Junta general de accionistas del canal de Panamá, siendo acogido con una salva de aplausos.

El Sr. Fernando Lesseps ha leído la Memoria a los accionistas.

Es un documento mémos explícito y afirmativo que los anteriores sobre la fecha de la apertura del canal, que, como es sabido, se fijaba antes para 1889.

Da a entender que la comunicación entre ambos mares se realizará en dicha época; pero añade que los trabajos para completar las obras deberán continuar luego, como sucedió con el canal de Suez.

BERNA 21.—Los cadáveres de seis turistas suizos que desaparecieron en la ascensión al pico del Jungfrau, han sido encontrados esta mañana en el fondo de un precipicio de 150 metros.

LOS TRES EMPERADORES

PARIS 21.—Hoy ha vuelto a tomar consistencia el rumor de que en breve se celebrará una entrevista de los tres emperadores de Alemania, Rusia y Austria, para tratar de varios asuntos internacionales, y particularmente de la cuestión de Bulgaria.

Esta noticia necesita, sin embargo, confirmación, a pesar de que se sabe que tanto el emperador Guillermo, como el emperador Francisco José, hacen esfuerzos para conseguir que el czar asista a la entrevista que los primeros habían convenido.

EL SEÑOR ALBAREDA

PARIS 21.—Se asegura que el embajador de España, Sr. Albareda, sale para Vichy.

CHOQUE DE BUQUES

LONDRES 21.—Ayer ocurrió un nuevo abordaje entre dos buques ingleses de guerra.

Hallándose maniobrando la escuadra, los grandes acorazados *Black Prince* y *Agincourt* chocaron entre sí, resultando el último con averías de mucha consideración.

Como en el espacio de dos días han ocurrido dos hechos análogos, algunos periódicos ingleses dirigen enérgicos cargos a la marina.—*Agencia Fabra.*

EL CÓLERA EN ITALIA

Señor Director de El Globo.

Dejo otros asuntos de que pensaba ocuparme en mis cartas de Italia, para hablar a usted de lo que en estos momentos preocupa la atención pública en el Sur de la Península: la epidemia del cólera. Ese molesto huésped asiático no ha querido abandonar el país desde que en 1885 hizo en él su última aparición, y hace ocho o diez días vuelve a moverse, o mejor diré, hace mover a los tímidos en busca de lugares sanos.

Ya a principios del corriente año se anunciaron algunas defunciones sospechosas en Catania, isla de Sicilia. Los médicos de la población declararon que eran de cólera morbo: la mayoría del país lo puso en duda, y cuando los rigurosos frios del pasado invierno extinguieron o atenuaron los gérmenes de la enfermedad, todo el mundo convino en que había habido una falsa alarma, y en consecuencia no se tomó precaución alguna para evitar la reaparición del contagio. Ciertamente, de ello ha sido el primer culpable la municipalidad de Catania, que ha probado no tener ninguna previsión: abandonó a sus administrados durante el invierno, nada hizo luego para sanear la ciudad, y nada ha hecho ahora cuando de nuevo ha aparecido el contagio. El Sr. Crispi, ministro del Interior, acaba de decretar la suspensión de aquel cuerpo municipal, y la gente que aplaude esta medida, extraña que no se procese en masa a aquellos desdichados ediles.

El cólera ha reaparecido en Catania a principios del presente mes, atacando a algunos soldados de la guarnición. Esta fue seguida trasladada a las afueras de la ciudad, pero el sitio donde se halla acampada es poco higiénico, el calor excesivo, y la enfermedad sigue su curso entre los militares. La última víctima acaba de serlo un teniente coronel del regimiento de infantería.

Contagiada también la población, desarrollóse en ella un pánico indescriptible, huyendo sus habitantes en todas direcciones. Sin embargo el mal no apareció con violencia. Catania cuenta 100.000 habitantes, número para el cual poco representan las 25 ó 30 defunciones que hasta ahora se han registrado diariamente. Y sin embargo, esa ciudad ofrece excelentes condiciones para el desarrollo de una epidemia, ya que el agua potable es allí escasa y mala, y la mayoría de los habitantes se surte de pozos y cisternas que fácilmente se infectan. Ahora se acaba de dar la orden de cerrarlos todos.

Posteriormente se ha restablecido un poco la calma, y regresan a Catania los que, asustados, huyeron en los primeros momentos. No vuelven todos, sin embargo; pues todavía se ignora dónde han ido a parar cuatro catedráticos de la Universidad, que desaparecieron, abandonando los tribunales de examen de que formaban parte.

Los fugitivos de Catania se esparcieron por toda la isla de Sicilia, y aun pasaron el estrecho de Mesina, refugiándose en el continente italiano. Así uno de ellos, marinero, importó el cólera en Rocella Jónica, pequeño pueblo del cantón de Gioiosa, en la provincia de Reggio di Calabria. He visto luego que la Dirección de Sanidad de Madrid ha señalado la epidemia en ese punto, que sitúa en Sicilia: no serán muy fuertes en geografía mediterránea aquellos señores de la Puerta del Sol. El cólera de Rocella no ha tenido importancia alguna: hubo allí algunas defunciones, cinco ó seis, durante otros tantos días, y luego desapareció la enfermedad.

También en Palermo fué importado el cólera por los fugitivos cataneses, habiéndose registrado tres casos, de un señor anciano y dos niños, que fueron atacados al acabar su viaje. Tomáronse en seguida las más enérgicas precauciones, y a estas horas Palermo anuncia a Italia que es excelente en estado sanitario. Sin embargo, los periódicos locales se quejan muy amargamente de la facilidad con que se permite la entrada en la ciudad a los viajeros procedentes de los puntos infestados, dejando traslucir su temor de que con ello se ponga en peligro la salud de los palermitanos. Y por si acaso la indirecta no fuera bastante clara, copian con fruición la noticia del acto salvaje cometido por el gobierno chileno, de que da cuenta el telégrafo, ó sea el fusilamiento de unos infelices actores de zarzuela que se atrevieron a pasar un cordón sanitario.

En Mesina ha habido otros dos ó tres casos de cólera, pero ocurrieron también en personas procedentes de Catania. El primero fué un pobre maestro de música, que escapó de este punto sin recursos, y al llegar a Mesina hubo de pasar una noche al aire libre por no encontrar albergue. Al siguiente día, ha-

llándose en el café Nuevo, sintióse acometido de violentos vómitos. Fué socorrido en el acto, é ignoro si ha fallecido. Otro individuo ha muerto en el lazareto de aquella ciudad.

Finalmente, en algunos lugares vecinos a Catania, se han registrado otros casos de cólera, pero es evidente que el contagio carece de fuerza, no se extiende, no causa más víctimas que cualquiera otra de las enfermedades infecciosas que se desarrollan todos los veranos. ¿Acabaremos por tener el cólera endémico? Quizás mejor sería, a fin de poner término al miedo cerval que causa y a los inhumanos atropellos que legitima.

Por de pronto el gobierno italiano parece decidido a no permitir ni tolerar bajo ningún concepto que se implante de nuevo en el país la anarquía de los cordones sanitarios, que también nosotros tuvimos en España. Ha prohibido en absoluto el establecimiento de cuarentenas. Para los buques procedentes de Sicilia y provincia de Reggio, ordena que sean sometidos a visita médica, solo apartando los enfermos sospechosos en lazareto de observación, y fumigando los efectos personales. Por tierra no quiere cordones ni traba alguna que impida la libre circulación de los viajeros. Y afortunadamente la experiencia viene en apoyo de su sistema, pues no por eso el cólera se extiende.

Creo, por tanto, que en España pueden estar tranquilos este verano. He de seguir y estudiar el curso de la actual epidemia, y con frecuencia daré cuenta a sus lectores de mis observaciones.

ALI BEY.

Lipari, 13 Julio de 1887.

SECCION DE NOTICIAS

No habiendo concedido permiso el gobernador de la provincia para la velada de trajes que debía haberse verificado la noche del sábado, la junta del Círculo Artístico Literario ha organizado, para beneficio de dicha Asociación, un concierto en los Jardines del Buen Retiro, en la tarde del lunes 25 del corriente.

Una vaca acometió ayer mañana a un jornalero en el paseo de Areneros. El infeliz resultó con varias contusiones de gravedad.

En la tarde de ayer fué trasladado un joven que venía sufriendo accesos de locura, desde la calle de San Cosme al Hospital provincial.

Un sujeto fué detenido ayer de madrugada en la calle del Doctor Fourquet, casa número 27, piso tercero, en el momento que intentaba robar en dicho piso. Se le ocupó una palanqueta y dos ganzuas.

NOTICIAS DE FOMENTO

Han sido nombrados ingenieros del cuerpo de minas, por real orden de 18 del actual, los siguientes alumnos-ingenieros de la Escuela especial del ramo, que terminaron su carrera en Setiembre de 1885:

D. Manuel Córtes y Cicero, D. Luis Villate y Carralón, D. Lorenzo Alonso Martínez, D. Gabriel Molina y Aranco, D. Antonio Vargas Salvador, don José Carbonell y Morand, D. Manuel Fernández Castella, D. Máximo Arozarena y Fernández-Mora, D. Pedro López-Amigo, D. Alberto San Román-Hidalgo, D. Carmelo Salarnier y Gujarró y D. Ricardo Rúa-Figueroa.

La mayor parte de estos ingenieros serán destinados en breve a cubrir las vacantes en los distritos mineros, pues casi todos ellos han hecho ya sus prácticas sirviendo a la industria particular.

En la causa incoada en 7 de Abril por ocupación de armas, municiones y materias explosivas en diferentes casas de las calles del Reloj, Travesía del Conde-Duque, Rey Francisco, Luna, paseo de las Yeseñas, Ribera de Curtidores y Postas, se dictó ayer auto de sobreseimiento provisional, resultando que se ha necesitado nada ménos que tres meses para resolver la causa, y esto provisionalmente, sin que se hayan encontrado pruebas ni rastro de delincuencia en los individuos envueltos en este asunto.

El Sr. Puigerver llegó ayer mañana a las seis a Madrid. Los demás ministros regresarán hoy quedando solamente en la Granja los de Gracia y Justicia y Ultramar.

Esta tarde saldrá para Galicia D. Manuel Becerra.

En el expreso de Francia sale para el puerto del Havre, donde se embarcará con rumbo a New-York, nuestro amigo particular D. José Tuero O'Donnell, nombrado recientemente vice-cónsul de España en Savannah.

La empresa de la Plaza de toros de esta corte, que a causa de la cogida de Mazzantini en la plaza de Sevilla, no ha podido dar aún la 14ª corrida de abono, trata de organizarla con los matadores del cartel tan pronto como sea posible.

Como en el reglamento de toros no existe ningún artículo que se oponga a que se celebren corridas durante la Canícula, ni en el cartel del abono se limitó el tiempo para verificarlas, no creemos exista dificultad para dar la corrida en la forma indicada, ó en su defecto, para celebrarla el primer domingo de Setiembre, si los matadores no pudieran estar reunidos en Madrid hasta esa época por sus compromisos en las plazas de provincias.

En la calle de la Lealtad, fué sorprendido y preso un hombre por dedicarse a jugar a los prohibidos.

Anoche a las ocho y media se oyó en la Ronda de Valencia, una fuerte detonación producida por varios fulminantes, que según se decía, habían puesto unos muchachos en los rails del tranvía, y que al pasar el coche núm. 9, los hizo estallar, causando gran alarma.

Por un subinspector de policía, fueron ayer presos Miguel de Miguel Obregon y Policarpo Echevarría, licenciados de presidio, a los cuales les fueron ocupadas dos navajas, un cuchillo y una pistola de dos cañones; así como también recuperada una mula cuya procedencia se ignora.

Ayer salió para Asturias el diputado Sr. Pedregal.

Hasta ahora no ha sido convocado extraordinariamente el consejo de Estado, para ocuparse en el examen de la bulas del nuevo Nuncio, monseñor Di Pietro.

Hasta que leímos anoche en *El Correo* la carta de su corresponsal en Biarritz, a nadie habíamos oído aquí que al Sr. Leon y Castillo se le indicase para la embajada de París, caso de que no volviera a encargarse de la cartera de Gobernación.

Bien es verdad que el mismo corresponsal dice que el Sr. Leon y Castillo no aceptaría ningún otro cargo si su salud no le permitiera volver a su puesto, y todos los indicios son de que el Sr. Leon y Castillo mejora de día en día.

LOS MINISTROS EN LA GRANJA

Aunque, como dijimos en nuestro número anterior, los ministros pensaban celebrar un nuevo Consejo anteañoche, éste no llegó a verificarse, porque la comida en Palacio se terminó algo tarde y la reunión quedó aplazada para ayer.

A las diez y media de la mañana los ministros, excepto el Sr. Puigerver, se reunieron bajo la presidencia del Sr. Sagasta y en las habitaciones que éste ocupa en la Casa de Canónigos.

Este Consejo, si hemos de creer lo que dicen los ministeriales, ha sido puramente administrativo.

Discutiéronse primeramente los asuntos de Ultramar, y el gobierno aprobó definitivamente los proyectos del Sr. Balaguer, quien planteará por decreto las reformas que pueden hacerse sin el concurso del poder legislativo.

Entre los decretos aprobados se cuenta el relativo a los derechos de exportación. Este decreto abarca dos puntos. Uno, supresión de los derechos que se cobran sobre los azúcares, agnardientes y mieles en las islas de Cuba y Puerto Rico, y otro, alteraciones en los servicios, como el ministro lo estime conveniente, a fin de introducir en los gastos las economías que correspondan a dicha supresión.

La supresión regirá desde luego, y las economías se introducirán en Octubre, haciéndose en los sueldos, de acuerdo ahora con el dictamen que ha emitido el Consejo de Estado, las rebajas proyectadas en los presupuestos no debatidos.

Otras medidas, también de importancia para Ultramar, han sido aprobadas por el Consejo; entre ellas figuran la extensión a Cuba, no sabemos si con alguna variante, de la ley de asociaciones; ensanche de la capital de Puerto Rico; prórroga durante quince años de la franquicia otorgada a los minerales en la isla de Cuba; unificación de la moneda en todas las provincias de Ultramar; decreto disponiendo acuñación en Filipinas y Puerto Rico de la moneda nacional con el busto de D. Alfonso XIII; amortización de los billetes del Banco de Cuba correspondientes a la emisión de Guerra y conversión de la Denda.

También se supone que en este Consejo se haya tratado de la reforma de los aranceles de Cuba, y de un proyecto que tenía en estudio el ministro de Ultramar sobre colonización de Fernando Póo.

El Sr. Moret, una vez terminados los asuntos de Ultramar, hizo uso de la palabra hablando extensamente de la cuestión de los alcoholes; habiendo correspondido que indica la posibilidad de que se establezca un recargo sobre los alcoholes de industria.

Se acordó, según parece, el nombramiento del general Salamanca para el gobierno general de Cuba y se decretó la siguiente combinación de gobernadores: El Sr. Polanco, de Toledo, irá a Valencia; el Sr. Alvarez Ossorio irá a Cádiz; el Sr. Sarthou a Santander; a Badajoz el Sr. Caamño, y a Toledo el de Santander, Sr. Somoza.

Los ministros se separaron a la una para ir a felicitar a la reina y reunirse de nuevo por la tarde, antes del banquete oficial.

Noticias posteriores dicen que al reanudarse el consejo después del almuerzo, se trató la cuestión de los humos de Huelva, sin que se llegara a soluciones por lo complejo del asunto.

Se resolvieron diferentes asuntos de carácter administrativo, y entre ellos un reglamento fijando el modo de funcionar las Diputaciones provinciales y comisiones permanentes de las mismas en la ordenación de sus pagos.

Los frecuentes incendios de predios rústicos en Andalucía que por lo mucho que se repiten en estos días, hacen sospechar al gobierno que muchos de ellos puedan ser intencionales, guiados sus autores ó inspiradores por el criminal propósito de cobrar el seguro, fueron motivo de su atención y de que se hayan enviado instrucciones precisas sobre el asunto a los gobernadores.

Un corresponsal indica el propósito en el señor Balaguer de llevar al personal de Puerto-Rico la rebaja proporcional de sueldos acordada para Cuba, como medio de aliviar su recargado presupuesto; a reserva de aceptar para sí toda la responsabilidad, y pedir a las Cortes un bill de indemnidad, puesto que no está autorizado por ninguna ley para adoptar semejante medida.

Los ministros concurren anoche a la comida oficial de palacio.

A las dos de la madrugada han debido salir de San Ildefonso los Sres. Sagasta, Moret, Rodríguez Arias y Navarro Rodrigo de regreso a Madrid, donde llegarán de siete y media a ocho. Los Sres. Alonso Martínez y Balaguer, ya hemos dicho que continuarán en la Granja: este último, por unos días.

El viaje de la corte a San Sebastian, aunque se indica para el 10 de Agosto, no está definitivamente fijado.

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Orden resolviendo que es inadmisible una demanda contenciosa administrativa, presentada en nombre de D. Demetrio Nello Berdaguer sobre denuncia de varias fincas de la Comunidad de presbíteros de Santa María del Mar de Barcelona.

FOMENTO.—Orden declarando improcedente una demanda interpuesta en nombre de la junta de hacendados de Motril (Granada), sobre distribución de aguas y otros particulares.

Otra mandando se adquieran algunos ejemplares de una gramática francesa con destino a bibliotecas populares.

CORREO DE PROVINCIAS

EL TEMPORAL EN VIZCAYA

Los periódicos de Bilbao traen noticias de los daños causados en aquella provincia por el fuerte temporal que ha descargado sobre ella hace pocos días.

En las obras del ferrocarril de Portugalete, trozo comprendido entre Lechua y el Desierto, se ha hundido la parte construida del túnel que atraviesa la carretera. Con este motivo hubo de trasladarse el tranvía de Portugalete, el que también tuvo varias interrupciones y descarrilamientos.

En el ferrocarril de Las Arenas hubo un desprendimiento de tierras, cerca del Matadero, y otros menos importantes en Deusto, que hicieron suspender la circulación de trenes.

Se dice también que se ha hundido el puente de Echevarri, cerca de Galdácano, cuyos materiales arrastraba el martes la ría, como varios árboles, maderos y hasta algunas resacañas.

Al anochecer del martes y en el momento en que trataban de amarrar un gabarrón en Achuri, se soltó y fué arrastrado por la corriente, llevando a tres hombres que en él estaban embarcados, los que se habían empezado ya a quitar las ropas para arrojarse a la ría visto el peligro inminente que corrían.

Afortunadamente, el gabarrón tropezó con otra gabarra que se hallaba amarrada en el puente de Achuri, y los tres hombres tuvieron tiempo de asirse a ésta y alcanzar luego el muelle.

El gabarrón siguió río abajo y tropezó luego en el Arenal con un lanchon, al que causó ligeros desperfectos.

En Guernica las aguas inundaron la Vega, arrasando toda la cosecha. En la calle del Ocho de Enero alcanzaron la altura de 0,70 centímetros.

En Mújica la corriente arrastró a dos hombres, uno de los cuales fué extraído ahogado ya y el otro no ha parecido.

En el kilómetro 4 de la línea de Durango a Zaldívar, a consecuencia de un desprendimiento de tierras, se hundió una alcantarilla, y el alcalde de Berriatua comunica que la corriente ha arrastrado los puentes de Andógué, Obecola y Trancida.

La última tempestad ha causado también daños de gran consideración en los alrededores de Alhambra, cuyos habitantes están consternados.

Una terrible lluvia de agua y piedra de grueso tamaño, arrastró árboles, viñas, huertas y sembrados, y destruyó haces de cebada y pajares.

Ha sido denunciado el periódico *La Voz Montañesa*, de Santander.

Sentimos el percance del colega.

En Barcelona existe alguna alarma, con motivo de haberse reconcentrado en aquella capital toda la fuerza de la Guardia civil que presta sus servicios en la provincia.

Don Eduardo Chao se halla en Vigo enfermo de algún cuidado, según leemos en *La Crónica de Pontevedra*.

LA CUESTION DE CÁDIZ

El Sr. D. Cayetano del Toro, quien según *El Correo de Cádiz*, es gobernador interino de aquella provincia, presidente a la vez, y en funciones, de la Diputación provincial, jefe también de lo que se ha dado en la manía de calificar como caciquismo triunfante, ha denunciado al citado colega y a *El Manifiesto*, a *El Escándalo*, de Cádiz y a *El Guadalete*, de Jerez.

El aludido colega, añade el siguiente comentario a la anterior noticia:

«Estamos, pues, en época reaccionaria si se comprueban los rumores de las denuncias para honra y prezo del gobierno que preside D. Práxedes de S. gasta, nuestro ilustre jefe.»

Nosotros llamamos la atención del gobierno sobre estas líneas del citado periódico ministerial y también sobre el hecho de que el señor duque de Almodóvar, diputado liberal, cuya adhesión al Sr. Sagasta nadie ha puesto en duda, se encargue de la defensa de algunos de los periódicos denunciados.

Nosotros opinamos que la mayoría de los periódicos gaditanos; no es bastante la cesantía del señor Zabaza, es preciso que se abra una información sobre la administración provincial de Cádiz.

Por si esta información se lleva a cabo, creemos conveniente reproducir la siguiente noticia que da el referido colega:

«Se ha dicho, por más que no garantizamos la noticia, que se ha facilitado al Sr. Toro, como autor de la imposición, y no como gobernador, una respetable cantidad para los gastos que ocasionan las obras del muelle Lacasaigne, habiéndose pignorado los edificios que se construyen.»

¿O SOY O NO SOY ALCALDE?

¡Vamos, que el presidente del Municipio de La Línea puede muy bien honrarse con Calomardel! ¡Lástima que nuestro querido compañero Andrés Corzuelo esté en Valencia, pues el suceso que a continuación copiamos merecía caer bajo su jurisdicción, para que lo sazonara con sal y pimienta!

El hecho es el siguiente:

El domingo hubo toros en La Línea, pueblo de la provincia de Cádiz, y a las cuatro y algunos minutos se dirigió un vecino de aquella localidad a la explanada, y después de tomar algunos billetes, alquiló un coche para conducir a la plaza de toros a su familia y convidados: una vez dentro del mismo, y cuando se dirigía a su casa, oyó que el cabo agente del municipio intimaba al cocherito que se volviera a fin de conducir al alcalde ó su familia a la plaza. El cocherito, sin detenerse, le dió la voz de «Voy alquilado.» El municipal le mandó pararse, y entonces el vecino hizo presente al cabo que el coche lo tenía él alquilado para que condujera a su familia a la Plaza. «Pues se necesita para el alcalde, de modo que busque usted otro.»

«Yo tengo tanto derecho como el alcalde y este coche me pertenece», y en dimes y diretes continuaron la discusión. El alcalde D. Trinidad Fernández Roda, que se hallaba a pocos pasos oyendo el altercado, lo cortó con un final digno de la época de Don Pedro el Cruel. «A ver, lleven ustedes ese hombre a la cárcel.»

Mas sin duda reflexionó en la imprudencia cometida y volvió de su acuerdo, pues el municipal que conducía al vecino, al llegar a la explanada le dijo: «Ea, márchese usted a su casa», el vecino insistió, y entonces el municipal volvió a replicarle que se marchara y no hiciera caso, que le tenía más cuenta.

El hombre se dió con esto por convencido y el alcalde se marchó a los toros arrellanado en coche.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

CIRCO HIPÓDROMO. Este Circo, que en la última semana ha efectuado tres *debuts*, anuncia para hoy el de los notables exóticos musicales madrileños, *Los cuatro benoles*, y función de gala a beneficio de la simpática amazona Ana Fillis, que es indudablemente una de las mejores artistas que en su clase de trabajo se han visto en Madrid.

Para mañana sábado anuncian los carteles otro *debut* de una *troupe* sevillana.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy	Alza	Baja
4 por 100 al contado	65 10	65-15	0 05	n
— fin de mes	65 95	65-05	n	0 05
— pequeños	65 25	65 20	n	0 10
— exterior	68-85	68 75	n	n
4 amortizable al contado	81-50	81 55	0 05	n
— pequeños	81-55	81 60	0 05	n
Bill de Cuba al contado	95-15	95-15	n	n
— carteras	95-00	95-00	n	n
Deuda id al contado	97 30	97 30	n	n
Banco España: acciones	400-00	389 60	n	3 50
— Hipotecario id.	00-00	000 00	n	n
— Id. cedulas 5 0/0	00-00	100-00	n	n
— Id. cedulas 6 0/0	00-00	000 00	n	n
Obligaciones 6 0/0	00-00	000 00	n	n
— de Castilla, acciones	00-00	000 00	n	n
C. de Tabacos: acciones	000-00	119 00	n	n
Letras: Londres, a 90 días vista	47 40	47 40	n	n
— 8 idem	47 45	47 45	n	n
— París, a 8 idem	49 35	49 35	n	n
— Berlín, a 8 idem	49 35	49 35	n	n
Descuento de letras: 4 por 100 anual	n	n	n	n
Préstamos con garantías: 4 por 100 anual	n	n	n	n

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68 1/4.

LONDRES 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65 7/8.

PARIS 21.—Bolsa fondos franceses: 8 por 100, 81 25; 4 1/2 por 100, 109 50.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68 1/4.—Obligaciones de Cuba, 478 00.—Consolidados ingleses, 101 9/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 65 3/8.

LONDRES 21.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65 3/4.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 27 centígrados sobre 0.
A las doce, 27 id.
A las cuatro de la tarde, 25 id.
La máxima fué 28 id.
La mínima, 11 id.
El barómetro marca 707 milímetros.
Variable.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TIEGO
San Agustín, número 2.

SANTO DEL DIA

San Teófilo.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Función vocal é instrumental en el kiosco.

TEATRO.—9.—Grandes y chicos.—La gran vía.—La canción de la Lola.—Pepito París.

MARAVILLAS.—9.—Las cantatas.—La tierra de los garbanzos.—El talismán de mi suerte.—El 7 de Julio.

RECOLETOS.—9.—Toros de punta.—El loco de la guardilla.—La candelaria.—La villa de Madrid.

PRICE.—9.—Grande y variada función, en la que tomará parte M. Seeth, con sus ocho leones amateados y la acreditada troupe Boisset.

CIRCO HIPODROMO.—9.—Grandiosa función de gala.—Beneficio de Mlle Ana Filis; programa escogido.

CENTRO DE RECREO.—Paseo de Recoletos, 8.—Funciones de equilibrios, pantomima, cuadros disolventes y baile por todo el cuerpo coreográfico.—Sillas con entrada, 25 céntos.—A las nueve de la noche.

TEATRO GIGNOL.—Paseo de Recoletos, 8.—8 y 4.—Función extraordinaria.

INSECTICIDA GALZY

Destrucción infalible de las chinches, pulgas, piojos, moscas, chinchos, corrodoras, gusanos, hormigas, s. orugas, g. r. rojos, etc. El kilo, 12 pesetas; 100 gramos, por el correo, 1'95 céntimos. E. Galzy, 71, Cours d'Herbouville, a Lyon (Francia). Y en casa de los principales comerciantes.

Tónico-genitales

Celebres píldoras del Dr. Moras, para curar la impotencia, debilidad, espermatorrea y esterilidad. Se venden a 30 reales en las boticas, y se mandan por correo. Carretas, 39, Madrid.

EL SUSPIRO DEL MORO
LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS

REFERENTES A LA RECONQUISTA DE GRANADA
por Emilio Castelar.

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al pueblo en forma entre narrativa y dramática, propia para difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal pensamiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil es añadir que ha puesto particular empeño en resucitar aquella edad, esmaltando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pero no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de cinco pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien desee entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de Serrano, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro.

Se ha puesto á la venta el tomo II

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los demás periódicos de mayor circulación en España nos hace recomendar de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio é industria de Madrid, provincias, y extranjero.

FOLLETTIN DE "EL GLOBO" 95

AVENTURAS DE UN HIDALGO

POR

SIR EDWARD BULWER LYTTON

que ya existen en contra vuestra, y no doy un céntimo por vuestra vida.

De qué manera se apoderó Thornton de tan importante documento para mi tranquilidad, es lo que ignoro; pero cuando lo leyó, me estremecí al considerar el peligro á que me hallaba expuesto. Una cegada bastó para mostrarme que me encontraba á merced del miserable que estaba delante de mí; noté mi confusión, y gozó de mi temor.

—Ahora—me dijo,—nos conocemos los dos; por ahora necesito mil libras esterlinas; ne me las rehusareis, según creo; cuando las gaste, volveré; hasta entonces podeis privaros de mis servicios.

Le di una orden para que cobrara esa cantidad, y se marchó.

Comprendí fácilmente lo que padecía al sacrificar mi orgullo á la prudencia; pero los motivos que me impulsaban á seguir esta conducta, no eran de poca monta. Como mi fin se acercaba rápidamente, me hubiese importado poco concluir de un modo u otro, pues no deseaba alargar mi existencia; pero no podía soportar la idea de que recayera en mi madre y en mi hermana la desgracia y la venganza. Cuando meditaba en las circunstancias agravantes que me acosaban, mi orgullo sufría menos al tomar este partido, prefiriéndolo á la humillación de comparecer ante un tribunal en medio de los gritos é insultos del populacho, que me tratara como á un vil asesino, legando á la posteridad esta mancha en mi apellido. Pero además de estos motivos, hay que tener muy

CASA EN VENTA

En Santa María de Nieva (Segovia); darán razón en la Notaría de Barcelona, y en esta corte. Barriónuevo, 7 y 9.—Agencia de anuncios.

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Sordiasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa.

En París, casa J. FERRÉ, 1^a, 102, rue Richelieu, 5^a de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

ESTABLECIMIENTO DE AGUAS AZOADAS
DE VALLADOLID

PRIVILEGIO AVILES POR VEINTE AÑOS

Propietario,
D. Angel Cano.

Director Facultativo,
Dr. D. Arturo Redondo.

El 16 del próximo pasado se ha abierto al público en la Acera de Recoletos el citado establecimiento, y desde la mencionada fecha se administra á los enfermos el agua en bebida y en pulverizaciones y el gas en inhalaciones, según las exigencias de cada caso, y con arreglo á las prescripciones de los señores Facultativos.

Las aguas azoadas preparadas según el procedimiento Aviles, que goza de justa fama, contienen el nitrógeno en toda su pureza, y en cantidad veinte y tres veces mayor que las de Fonticulas. Sus indicaciones son bien evidentes en la «Inapetencia, Anemia, Gota, Cólicos nerviosos, Catarrros de la vejiga y de la matriz, Pérdidas blancas de la mujer, Ronquera, Anginas crónicas, Catarrros bronquiales y pulmonales, Asma, Tuberculosis, Tisis insipiente, Catarrros de la nariz, etc., etc.»

Desde el día de la apertura hay numeroso contingente de enfermos que acuden en demanda del excelente medio de tratamiento que constituyen las aguas azoadas, aprovechando la economía, facilidad de uso en todo tiempo, y extraordinaria eficacia, por cuyas cualidades las recomiendan los médicos más acreditados.

Se remite gratis y franco de porte á quien la pida, una memoria descriptiva y detallada.

Acera de Recoletos, Casa Nueva, Valladolid.

MALES SECRETOS.—CURA EN 4 DIAS.

(Purgaciones.) **INYECCION KOCH.** (Flejos de la Uretra y Vagina.)
Se vende á 8 reales franco en Madrid, Montero, 33, 1.^a, y todas acreditadas Farmacias mundo. Por mayor, Sociedad Farmacéutica Española, Barcelona.

CALLE DE CALLE
DE DE
EL AGUILA Preciados 3
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot y lanilla á 20, 25, 30, 35, 42'50, 50, 63'70 pesetas.
Sacos sobretodos, lanas y melto á 25, 30, 35, 42'50, 52'50, 65'50, 75 pts. Géneros de novedad para confeccionario á la medida.

SUPERIORES CHOCOLATES
DE
MATIAS LOPEZ
MADRID—FSCORIAL

Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

TES, CAFÉS, SOPAS
De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.—Exijase la verdadera marca.

SEDLITZ CHANTEAUD (legítimo)

Purgante, laxante y depurativo. Combate el estreñimiento de vientre, purifica la sangre, previene las congestiones, inflamaciones, jaquecas, vértigos, almorranas; utilísimo á los reumáticos, gotosos, sanguíneos y biliosos. No irrita nunca ni causa dolor de vientre, lo mismo en los mayores que en los niños. Usase como higiénico y preventivo.

Véndese en todas las farmacias.

Rehábese un Sedlitz, según Chanteaud, que no es legítimo, así como las cajas y tubos de gránulos dosimétricos del Dr. Burgrave, cuyos rótulos están en castellano, y tampoco son legítimos.

Depósito exclusivo: Sociedad farmacéutica Española, G. Formiguera, Tallers, 22, Barcelona.

Revista y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

en cuenta mi antipatía hacia todo lo que podía contribuir á descubrir la secreta historia del pasado. Me estremecía al pensar que el nombre y la vida de Gertrudis se pondrían en evidencia ante los ojos del vulgo, expuestos á los comentarios, á las censuras y á las burlas del público curioso y despreocupado. Me pareció, pues, que no se necesitaba un gran esfuerzo de filosofía para vencer mis sentimientos ante la insolencia y el triunfo de Thornton y consolarme, pensando en mis adentros, que los pocos meses que me quedaban de vida, me librarían pronto y de una vez de su persecución y de la existencia.

Sin embargo, desde hace poco, las persecuciones y las exigencias de Thornton se han elevado hasta un punto que he necesitado armarme de la mayor resignación para tolerar su dominio. La lucha es superior á mis fuerzas, precipita el más terrible y el último combate que tendré que dar antes que el miserable deje de perseguirme; antes que la víctima cansada halle por fin el reposo. Desde hace algunos días he tomado una resolución que estoy próximo á poner en práctica; y es la de abandonar este país y buscar un refugio en el continente. Allí, me libraré de las persecuciones de Thornton y del peligro que me amenaza; allí, desconocido y tranquilo, esperaré el fin de mis males.

Pero dos deberes me quedaban por cumplir; ahora he cumplido los dos. El uno, hacia el ser de ardiente corazón que me ha honrado con su interés; el otro, hacia vos. Ayer fui á verla, le bosquejé esta historia que os acabo de contar detalladamente. Le he manifestado con franqueza los destrozos de mi corazón, he hablado del mal que me consume. ¡Oh! ¡qué hermoso es el amor de una mujer! Quería seguirme al fin del mundo, recibir mi último suspiro, verme en fin en el sitio de reposo que debe ser el término de mi penosa peregrinación; y esto, sin una esperanza, sin una idea egoísta de que pudiera recompensar su abnegación con mi indigno amor.

¡Pero basta ya! Me despedí de ella. Conocía y perdonaba vuestras sospechas, eran naturales; debía hacerlas desaparecer; comprendo que lo he conseguido; pero aún mi confesión obedece á otra razón. He agotado la novela de mi corazón, y ahora no tengo ninguna indulgencia para las insignificantes delicadezas que suelen á veces oponerse á nuestra verdadera felicidad. He observado vuestra incli-

nación hacia Elena y con mucho gusto, lo confieso; pues reconozco que á pesar de vuestra mundana ambición y de toda la expresión artificial de vuestra exterioridad, vuestro corazón no deja por eso de ser noble y generoso; vuestra inteligencia, de primer orden; y que aunque mi hermana fuera diez veces más perfecta que lo que la creo, no le desearia en la tierra un marido más digno de ella. He notado en estos últimos tiempos vuestro desvío hacia Elena, y como adivinaba la causa, he comprendido que debía hacerla desaparecer á toda prisa. Ella os ama... á pesar de que no lo sabeis; quizás os ama mucho y realmente, y puesto que mi vida ha trascurrido hasta aquí en la inacción, sin ser de utilidad para nadie, desearia al menos ser útil á dos seres que tanto quiero, esperando que su dicha empezará á mi muerte.

Y ahora, Pelham, he concluido; me encuentro débil y enervado; no puedo gozar por más tiempo de vuestra compañía. Pensad en lo que os he dicho, y permitidme que abrigue la esperanza de volveros á ver mañana, pues pasado abandonaré para siempre á Inglaterra.

CAPITULO LXXVI

Con una alegría tranquila, aunque no con un corazón completamente exento de pena, veía ahora á mi amigo, inocente del crimen, del cual mis sospechas habíanle acusado, así como que el obstáculo que se oponía á mi casamiento con su hermana había desaparecido para siempre. Es cierto que la espada permanecía siempre suspendida encima de su cabeza y que mientras viviese no podría tener la seguridad completa de poder escapar de la venganza y de la muerte que amenaza á los criminales. A los ojos del mundo la barrera que me separaba de Elena no había aún desaparecido ni con mucho; pero en la época de que hablo, mis desengaños me habían hecho aborrecer la sociedad, y me volvía con doble cariño hacia aquella cuyo puro y santo amor podía ser á la vez mi recompensa y mi refugio.

Además esta consideración personal no era el único motivo que influía en la línea de conducta que deseaba adoptar; al contrario, estaba más bien subordinada á mi espíritu por el deseo de dar á un amigo, que me era más querido que nunca, el último consuelo en esta tierra, y á Elena una protección más

segura, dado caso que algún peligro amenazara á su hermano. A estos sentimientos había que agregar otros, que en tiempos bonancibles, hubieran producido verdaderos delirios amorosos al considerar el feliz éxito de un cariño ardiente y entrañable. Pero no tenía derecho á abandonarme á esta alegría, mientras la vida de Glanville se hallase en peligro, y la reprimía en cuanto me sentía propenso á ella.

Después de una noche de insomnio, me fui á casa de lady Glanville. Hacia tiempo que no había ido, y el orado que me hizo entrar, pareció sorprendido al anunciarme. Mi exordio no fue largo. En pocas palabras la expresé mi amor hacia Elena y la pedí que fuera la intermediaria; creí poder apelar al consentimiento previo de Glanville.

—Elena está arriba en la sala—dijo lady Glanville.—Voy á avisarle vuestra llegada; si ella consiente, nada tengo que decir.

—¿Queréis entonces—le dije—permitirme que suba? Dispensad mi impaciencia, y dejadme verla antes.

Lady Glanville era una mujer de la buena escuela antigua y le daba gran importancia á las buenas formas y á los cumplidos. No aguardé, pues, su contestación, preveyendo que no me sería quizás favorable, y con mi acostumbrado aplomo dejé la habitación y subí apresuradamente la escalera. Entré en la sala y cerré la puerta. Elena estaba en el fondo de la habitación, y como entré sin hacer ruido, no me vió hasta que estuve á su lado.

Se estremeció al verme, y sus mejillas, muy pálidas á mi llegada, tornáronse del color de la grana. —¡Dios mío! ¡sois vos!—dijo ella con voz entrecortada.—Creí... pensaba; pero dispensadme un instante, voy á llamar á mi madre.

—Quedaos al contrario, un momento, os lo ruego; vengo de parte de vuestra madre; me lo ha consentido.

Y con voz trémula de emoción, pues mi acostumbrada osadía había abandonado, le manifesté mi amor, la pasión que había tenido tanto tiempo oculta en mi pecho; le referí las dudas, los temores, las esperanzas que había experimentado.

Elena se recostó en un sillón, silenciosa y enervada por sus sentimientos y por la vehemencia de los míos. Caí de rodillas cogiendo su mano; la cubrí de besos; no la retiró. Al mirar sus hermosos ojos, comprendí que mi corazón había conseguido todo lo

PILDORAS de BLANCARD
CON
Yoduro de Hierro inalterable
Aprobadas por la Academia de Medicina de París,
Adaptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrófuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de las mas energicas para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exájsase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

CAPSULES-MOTHS
MOTHS, ESCHERICH & Co.
R. de la Anjou, 55, París
Presidencia de la Santa-Anne, 20

Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de los Quirúrgicos principales encargados especialmente en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS, CAPSULES-MOTHS de Copaliba y Cabaña; Cabaña puro; Copaliba, Cabaña y Sándalo; Copaliba y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANK
Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos.
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Vómitos, las Congestiones, etc.

NOTA: Los VERDADEROS GRANOS AZULES envueltos en rotulo de 4 colores y el Sello azul de la Union de los Fabricantes de París, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

JARABE AL BROMURO DE POTASIO
Y A LA CORTEZA DE NARANJA AMARGA
de J. P. LAROSE, Farmacéutico
PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

El específico mas seguro de todos contra las Afecciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea, las Jaquecas, el Insomnio, las Convulsiones y la Tos de los Niños durante la dentición, etc., etc.

Enfermedades Secretas
CÁPSULAS RAQUIN
Aprobadas por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.
Curan sin excepción los Flujos agudos ó crónicos. La Academia ha obtenido 100 Curas sobre 100 enfermos tratados.
Exíjase la Firma de Raquin y el Sello oficial del gobierno francés.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, F^a St-Denis París, y en todas las farm. del G^{to}

Agua, Polvos y Pasta Dentífricos
del
Docteur PIERRE
de la Facultad de Medicina de París
venta en todas las Droguerías y Perfumerías